



1934
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

JUNTA PLENARIA ACADÉMICA

6 de julio de 2009

D. Jesús Láinz Fernández

Miembro de número del CEM

“Los montañeses y el nacionalismo vasco”

La polémica foral arrancó en los primeros años del Siglo XIX, si bien fue la terminación de la primera Guerra Carlista en 1839 el momento en que se establecería como una de las cuestiones más importantes de la vida política española.

En la Provincia de Santander se vivió esta cuestión con especial interés debido a que la activa burguesía industrial y comercial de los puertos cantábricos sujetos al derecho común contempló con preocupación la pervivencia de algunas exenciones fiscales vascongadas que los situaba en situación desventajosa.

En 1876, al concluir la Tercera Guerra Carlista, las instituciones provinciales montañesas encabezaron la campaña antiforal que desembocaría en la derogación parcial de los Fueros vascos por el Gobierno de Canovas del Castillo. Esta iniciativa enemistó a la provincia de Santander con las tres provincias vascongadas, muchos de cuyos habitantes interpretaron el ataque a los fueros como una manifestación de hostilidad antivasca.

Sabino Arana recogió la animosidad contra los santanderinos, que impregnaría la creación ideológica nacionalista desde los orígenes del PNV hasta hoy.

Paradójicamente, el nacionalismo vasco ha combinado esta animosidad con una continua reivindicación de territorios de esta Provincia, con variaciones notables a lo largo de los años dependiendo sobre todo de la situación política en cada momento.

Finalmente, el PNV apoyo y colaboró estrechamente con el incipiente Partido Regionalista de Cantabria en su reivindicación de una autonomía uniprovincial desgajada de Castilla y en la tramitación parlamentaria de las enmiendas del PRC al Estatuto de Autonomía, apoyo a cambio del cual Miguel Ángel Revilla solicitó el voto para el PNV en varios actos públicos celebrados en el país Vasco junto con Carlos Garaicoechea”